

Año . . . . . 4 pesetas
Semestre . . . . . 2
Trimestre . . . . . 1
PAGO ADELANTADO

LA UNION

Defensor de los intereses morales y materiales

Guadalajara 6 de Noviembre de 1915

Número 414

De elecciones

Sigue el desbarajuste y el maremagnum electoral de los días pasados y si nos apuran ustedes, mayor.

Aquí ya nadie se entiende ni atiende a consejos de los de arriba ni de los de abajo.

Liberal y conservador son términos acomodaticios.

Aquí todo el mundo es liberal y conservador, la diferencia solo es cuestión de nombre y como el nombre no hace al asunto, calculen los lectores que orden presidirá en los nombramientos de candidatos.

Va uno por la calle y se encuentra a un amigo que jamás ha figurado en partido político y de buenas a primeras le larga lo siguiente: ya sabrá usted que me presento concejal.

—Usted se presenta candidato!

—Si señor, ya se lo he dicho a Miguel. —Y qué le ha contestado?— Qué tenía formadas las candidaturas; pero yo le he replicado que me importa poco, que de todos modos me presentaba porque cuento con el tabernero de la esquina, con el zapatero de enfrente y con los cuartos de mi suegro.

Entonces no se presentará usted como liberal?

—Sí, me presento como liberal independiente, porque a liberal no me gana nadie, ni el propio Conde, agréguese usted que de mucha no pertenecía a la juventud republicana centralista.

—Pero hombre! republicano centralista y liberal monárquico, jamás ha sido lo mismo.

—Lo mismo, si señor; buena prueba la tiene en la actualidad con Melquiades Álvarez que es republicano de Viviani y monárquico del Conde. Y en último caso me presento conservador y me apoya el gobierno.

Y no hablemos de los que se animan a presentarse por comparación, los cuales ya casi podían formar un nuevo partido político.

La conversación con estos es amenisima y pintoresca porque conocen la vida íntima de los candidatos que bullen y se mueven, y le cuentan, al primero que se hallan, los fines que persiguen y los móviles que les estimulan.

Según estos individuos hay quien aspira a ser concejal para que le arreglen la alcantarilla de su casa y le levanten un tabique que se le cayó hace años; otros sueñan con la reforma de la calle para que desde su casa

se puedan ver las procesiones, etcétera, etc.

Las consideraciones a que se presanta este estado de cosas las hará el lector.

La Paz

El acontecimiento de la semana, son los rumores de paz esparcidos no se sabe por quien, porque todos les niega la paternidad; pero al fin en circulación por ambos hemisferios.

Todos la desean; ¿pero en qué condiciones? He aquí la gran dificultad, el gran problema, la terrible incógnita que tortura los entendimientos de los pensadores.

Sobre tres supuestos pueden formularse tales condiciones; primero, que triunfen los imperios centrales; en este caso se cree que exigirán la devolución de Finlandia a Suecia y Noruega, en premio a los grandes servicios que les han prestado ambas naciones; entrega de la Besarabia a Rumanía, absorción de Servia por Bulgaria y extensión de los límites de esta nación hasta el estrecho de los Dardanelos, dando en compensación a Turquía el Egipto y la soberanía del canal de Suez.

Austria-Hungría pasará al rango de potencia colonial, mediante la adquisición de parte de las colonias septentrionales de Africa.

Dominio de Alemania sobre Argelia y Bélgica y reintegración de su poderío colonial y con objeto de evitar más revanches devolverá a Francia cuanto tiene tomado.

Independencia de Irlanda.

Grecia recibirá en pago a su fidelidad neutral, Chipre y la Albania.

Qué pasará a ser Portugal y que ocurrirá con Gibraltar nadie se aventura a exponer su opinión; pero no cabe duda que en el futuro Congreso se abordará este asunto, que será uno de los mas discutidos.

En el segundo supuesto, es decir en el caso de que triunfen la cuádruple, se cree que Alemania y Austria-Hungría desaparecerían del mapa como grandes potencias, pues a ello equivaldría cerrarles sus salidas al mar, mediante la anexión a Dinamarca de toda la costa báltica hasta Hamburgo y a Rusia hasta Hamburgo también y a Italia lo perteneciente a Austria en el Adriático.

Y si la partida quedase a tablas? En este caso el problema se presentaría con más oscuridad y es probable que Europa quedase como se encuentra, si es que un nuevo factor no aparecía en esta contienda monstruosa.

De todos modos lo que urge es el restablecimiento de la paz, particularmente a los neutrales que son los que venimos sufriendo las consecuencias, las salpicaduras, sin haber tomado parte en esta hecatombe universal.

EL CENSO ELECTORAL

Hemos leído este precioso documento y le llamamos precioso porque es un encanto los milagros que nos revela.

Leyéndole hemos podido pasar a creer que haya ingenieros de puertos canales y caminos que no sepan leer ni escribir; jornaleros, a quien todos conocemos, que han ascendido de categoría social, pasando a ser bizarros militares; pobrecitos que no han visto la escuela, por arte de magia indudablemente leen y escriben con facilidad, muertos de hace seis años que viven con una salud a prueba; individuos que los han mudado de casa sin ellos notarlo.

En fin San Antonio con su dominio de la taumaturgia se quedaría atónito si presenciase tales fenómenos.

Los aerosteros

Desde que se creó el aeródromo de cuatro vientos, vimos una amenaza constante de que este servicio fuese trasladado de Guadalajara.

En efecto según se nos comunica, tal vez las reformas que piensan introducirse en el Ejército contribuyan a que sea llevado dicho servicio a otro punto con lo cual recibiría un golpe regular la población. ¿Qué hacen las entidades?

Sección literaria

Las botas de Wellington

Por algunos historiadores de Sevilla, especialmente por su difunto cronista don Joaquín Guichot (y por el que le cuenta si en alguna cosa anduviere errada), sabemos que cuando, a ri de Agosto de 1809, llegó a aquella ciudad sir Arturo Wellesley a fin de acordar con la Junta Suprema los medios para oponerse a la marcha de Soult hacia la baja Andalucía, el Ayuntamiento y el pueblo hicieron al ínclito huésped un recibimiento muy entusiástico, hasta el punto de desenganchar las mulas de su coche y arastrarlo con cordones de seda desde el convento de San Diego, extramuros hasta la casa de los Ponces de León y Vicentelo de Lecca, en la plaza del antiguo Colegio y Universidad de Santa María de Jesús, que se le había destinado para su morada.

Nueve días permaneció en la hermosa ciudad de la Giralda el vencedor de Talavera, y fué en ellos agasajadísimo; más no hasta tal extremo, que aquel hombre, que parecía profesar la máxima nihil mirari, llevara qué contar en razón de tales finezas. Pero si llevó, en cambio, por lo tocante a una cosa baladí que le ocurrió durante su breve estancia, y aquel suceso, cuyo recuerdo ha coservado la Tradición, poesía y sal de la Historia, es el que yo quiero contar hoy.

Hablando familiarmente el lord Wellington con algunos individuos de la Junta dos días después de su llegada a la metrópoli de Andalucía, ofrecióse conversación acerca de la grande importancia que en Sevilla habían tenido, y coservado en parte, las industrias de todo género; encarecieron

patrióticamente los españoles, escuchó con curioso agrado el inglés, y de una cosa en otra vino a preguntar:

—Según eso, ¿habrá en Sevilla quien pueda acermé unas botas de montar tan buenas y tan bien acabadas como éstas que llevo?

Mirándolas los interlocutores de Wellington titubearon antes de responder; mas, al fin, uno de los vocales de la mencionada Junta, don Francisco Javier Caro, dijo:

—Excelentes botas parecen. Con todo eso yo conozco a un zapatero sevillano que hará otras tan buenas, y quizás mejores... si es que se puede contar con él.

—Y ¿cómo no se ha de contar?—preguntó el Lord.— Un menestral se encuentra siempre a la disposición de quien necesite sus servicios.

—Pues ahí está la dificultad—repuso Caro— porque este zapatero que digo, hombre de portentosa habilidad en su arte, no trabaja sino cuando quiere, es decir cuando falta dinero no puede seguir holgándose con su mejor amigo.

—¿Con su mejor amigo?—preguntó el Lord, sin entender bien lo que el de la Junta le indicaba.

—Su mejor amigo—añadió éste—o, a lo menos, el que más estima él es Baco. El maestro Parra, que vive entre las cárceles Real y de la Audiencia, y debe en todo Sevilla y sus alrededores, trasterminando algunas veces hasta los pueblos más remotos del Aljarafe en busca de inexploradas bodegas, es un hombre de tanta habilidad en su oficio que, si asentara la cabeza, daría quince y falta a los mejores zapateros, no digo de España, sino del mundo. En Andalucía nos hace malos, quiero decir, perezosos, cabalmente lo mejor que tenemos: el sol y el vino.

Aun así, el maestro Parra se pasa de la regla, porque en tomando una uvita, como él dice, ya no es suyo, sino del diablo, que se lo lleva por ahí de taberna en taberna y de ventorro en ventorro, hasta que se le acaba el último maravedí de cuanto había ahorrado en uno o dos meses de hombría de bien. Y mientras anda de francachela y chirrichofa, baldía es la pretensión de contar con él, porque invariablemente responde a toda monición y requerimiento: «No hay que porfiarme: por ahora no trabajo con otros cueros ni en otras botas que éstos y éstas del vino. La vida es amarga y hay que pasarla a tragos. Y basta de conversación; que a un fraile muy estrecho de manga oí decir predicando que sin tomar uno sus medios no puede salvarse. Yo ahora me ocupo devotamente en tomar los míos: ¡nadie me aparte de este ejercicio santo!» Y para acortar y cortar su plática con el requirente, grita al tabernero: «¡Hola! Echa otro medio; que quiero poner mi alma en camino de salvación.»

Esta referencia metió al Lord en ganas de conocer al maestro Parra; hiciérase o no las botas, que eran ya lo de menos. Buscó al báquico menestral, y, a la cuenta, quiso el glorioso San Crispín obrar un prodigio pues se halló en su casa y fresco al famoso artífice de obra prima. Comunicáronle lo que él Lord deseaba, y en un periquete dió de lado al boj y soltó el tirapié, chapuzó ea

en el agua de un barreño las manos tiznadas y peguntosas del betún y del cerote, enjugándose en el mandil, y, a la postre, adentado un poco, respingó hacia la casa en que se alojaba el general que, tiempo andando, había de vencer y hundir en Waterloo al soberbio «Capitán del Siglo».

Era el maestro Parra, o, a lo menos, yo me lo figuré así, y es mucha lástima que con su memoria no nos haya quedado su vera efigies, era, digo, un hombre de hasta cincuenta años de edad, mediano de cuerpo, algo metido en carnes, cargadillo de espaldas, carirredondo, boquirrasgado, de ojillos negros, relucientes y bailadores, y un si es no es chato, quiero decir, de naricilla corta y respingona, como en potencia de oler el trasañejo a dos tiros de arcabuz. Condújosele a la presencia del general y, examinado que hubo sus recias botas de piel de búfalo, como aquél le preguntara si podría hacer otras tan buenas y en cuánto tiempo, respondió el maestro en andaluz cerrado que parlaba:

—Quearán tan guenas o mejores, y estarán acabás en seis días.

—¿No habrá falta?—volvió a preguntar Wellington con leve sonrisa maliciosa.

—No habrá falta ninguna y lo que yo digo ba a misa—respondió el maestro, interpretando acertadamente la insinuación.—Y no habrá falta, porque yo jago promesa, y juro por este puñao e crusés que no gorberé ar trinquí jasta acabar mi tarea. Porque yo —añadió con viveza singular—aquí donde su selensia me be, soy muy enemigo de los franchutes y mu amiguisimo de su serenía, o su artesa, u como jinojos se diga, porque viene a peleá contra esos perros malos. ¡Adenitas! Entoavía estoy ronco yo de los bibas que echamos a la entrá de su selentísima persona de usted.

Pasaron los seis días y, en efecto, no hubo falta: allá, a la puerta de Jerez, encampó el maestro Parra con las botas de montar, que eran, como de sus manos, una obra admirable. ¡Qué elegancia de corte, qué limpieza y flexibilidad de piel, qué aparado tan primoroso!... Viólas sir Arturo, probóselas, anduvo con ellas algunos pasos y le satisficieron enteramente. Hizo entrar al maestro y tuvo para él una fría sonrisa y una frase laudatoria: Al cabo, le preguntó cuánto valía su trabajo, y como el zapatero le dijese que no sabía qué responder, porque nunca había hecho otra tal labor como aquella, el general sacó de una bolsita, y le entregó, hasta doce o quince monedas de a cuatro duros.

Tartamudeando estaba el maestro Parra, mientras miraba en su mano aquellas monedas, una expresión de agradecimiento, cuando Wellington le interrumpió para decirle:

—Y ahora, en toda una semana, has de hacerme otro par de botas enteramente iguales a las que me has traído. Pero a tal indicación, contra todo lo que el insigne extranjero podía presumir, respondió vivamente Parra, contemplando de nuevo en su mano las monedas que acababa de recibir:

—¿Yo trabajar mientras me dure está gloria?... ¡Fasíllilo es! ¡Ahora toca ajumarse como Dios manda y correrla por ahí quince días!

Miróle con extrañeza el general, y entre jovial y airado le preguntó:

—¿Qué? ¿Te niegas a complacerme? ¿No has de hacerme esas otras botas?

Y cuadrándose como un quinto, repuso el maestro Parra, cómicamente serio y con afectada finura en la pronunciación:

—Señor, por ahora no puede ser. Me están llamando a boses en otra parte. Su artesa desimule, y si necesita otras botas... que se las confersionen en Londres.

Y es fama que aquel gran general que

tenía por pauta y norma el nihil mirari, se admiró profundamente de que hubiese en el mundo un hombre como el maestro Parra.

Rodríguez Martín.

### La risa de los muertos

(PARA UN LIBRO DE MEMORIAS)

Noviembre, 1.º

...Y he pensado muchas veces si estas cuartillas, sobre las que con mano nerviosa voy escribiendo mis impresiones, podrán llegar a algún editor compasivo—quién sabe si, como yo, loco—que quiera darlas a la imprenta. ¡Loco! He dicho mal. Ahora recuerdo que un escritor, un insigne pensador ruso, ha concedido gran importancia a estos Dietarios, que reflejan estados de almas, glorias, pasiones, odios...

Hoy la Iglesia enciende luces junto a los lechos postreros de nuestros padres, de nuestros hermanos, de nuestras esposas, que ya no existen.

Esta tarde, un amigo me ha llevado al cementerio. ¡Bónita diversión!—he pensado, —y algo he debido decir a propósito de este pensar mío, por cuanto mi camarada ha dibujado en su rostro un gesto de ironía... Las campanas doblaban por los muertos. ¡Por los muertos! ¿Qué son los muertos?...

Hemos entrado, topándonos aquí y allá con gentes que reían estúpidamente y que estúpidamente lloraban ante las tumbas de piedra rodeadas de flores, de lamparillas de aceite y de blandones de cera. Una de estas tumbas—mejor las llamaría cajas guardadoras de secreto—nos ha servido de asiento. Era en un extremo adonde nadie ha llegado: un rincón lejano en este campo llamado santo por algunos y al que yo denominaría de vanidad y de lujo. ¿Acaso puede existir santidad en donde, como aquí, reina la competencia del lujo; donde el fuerte humilla al débil?... Al preguntarme esto, esa mueca irónica del amigo que me acompaña ha quedado dibujada en mi rostro, y he pensado: «Luego, yo también soy irónico.»

Bueno, pero ¿qué son los muertos? ¿Por qué se compadece a los muertos? ¿Por qué se dice «¡pobres muertos!»?...

Vosotros, seres estúpidos que vivís—si vivir llamáis a gudar, a mar a quien os traiciona, a subir muy alto para después caer con más estrépito y mayor daño—; vosotros, leed esto: No os alegréis de vivir, ni tampoco lloréis por los que no viven... Risa y llanto demostraciones son de egoísmo. Aquellos se ríen de los muertos. ¡Impécies! Como si la Muerte fuera el término de todos los goces... Los otros lloran por los muertos. ¡Egoístas! Porque la Muerte les quitó el goce de la mujer o de la mujer o del hombre a quien amaron mucho... ¡Oid: aquí en esta tumba donde tenemos asiento un poeta y un filósofo, dentro de esta tumba que no rodean flores ni lamparillas, ni blandones, y hasta la que nadie ha osado acercarse con la mueca idiota de la risa o bien con el gesto hipócrita del llanto, aquí alguien ríe... ¡Ah! Pero la risa de los muertos es franca: no la causa ni la envidia ni el egoísmo; es la risa que desconoce mentira y engaño: la risa del descanso.

Descansar: he aquí el verdadero goce, el goce de los muertos, sin ambiciones, sin odios, sin falsos amores...

Es noche. Las flores se han marchitado: tampoco arden ya las luces de aceite y de cera que, en este día del año, encienden los que sufren a quienes para siempre gozará del reposo. Los muertos siguen riendo, riendo, riendo...

Salimos. Yo sé que mi amigo escribirá esta noche un poema: *La risa de los muertos*.

También yo voy a escribir. Apuntaré en mi Dietario:

«Hoy he estado en el cementerio. Ya sé lo que son los muertos. No compadezco a los muertos».

Las campanas doblan, doblan, doblan por nosotros.

## MEDIDAS

### que deben tomarse ante el desastre vinícola: El mildiu y el desastre actual

Llega hasta nosotros rumores que, de confirmarse, podrían conducir a consecuencias de una gravedad extraordinaria para las vides y, especialmente para la cosecha de uvas del próximo año 1916. Hay que prever, con tiempo, contra lo que pueda suceder, y para ello juzgamos de nuestro deber hacer a los viticultores las siguientes reflexiones:

La invasión del mildiu, que este año ha devastado tan numerosos viñedos, dejando a muchos sin un racimo y hasta casi sin ojas, ha descorazonado a los viticultores perjudicados, muchos de los cuales creen ya superfluo todo cuidado y opinan en consecuencia, que pueden dejar inopuntamente sus viñedos sin cuidados ni tratamiento alguno por este año.

Esto es, teórica y prácticamente, un grave error pues es preciso empezar a defender la cosecha del año que viene y esto interesa tanto más cuanto mayores pérdidas haya ocasionado la invasión del presente.

Hay que tener en cuenta que si no se defienden contra nuevas invasiones de mildiu, posibles todavía: este año, las nuevas hojas que vayan saliendo en las vides que despampanó la terrible plaga, éstas podrán ser destruidas a su vez, y aunque salgan luego otras nuevas (que de no ser sulfatadas podrán ser también invalidas por el mildiu del cual tan numerosísimos gérmenes existen este año en todos los viñedos) será siempre a expensas de las propias vides las cuales en consecuencia, se resentirán notablemente, su madera, agostará mal, sus tejidos quedarán debilitadísimos y no podrán resistir los fríos invernales ni nutrir, de una manera conveniente y suficiente, las yemas que habrán de desarrollarse el año próximo y, por tanto, en éste los brotes resultarán muy irregulares y la cosecha, de existir, será muy reducida. No podemos pues, menos de aconsejar que, en cuanto el tiempo presente el menor síntoma de lluvia, u ocurran nieblas o fuertes rocíos, se sulfaten los viñedos, aun cuando hayan perdido la cosecha del año actual, y especialmente las tiernas hojas, que vayan saliendo en substitución de las destruidas por el mildiu, que, por ser muy tiernas y muy acuosas: tienen un estado de mayor facilidad de contagio por tan terrible plaga. Piénsese que, de estos sulfatados, puede depender la cosecha del año 1916.

Claudio Olivares.

## Recaudación y pagos de Hacienda

Por la Intervención general de la Administración del Estado se han hecho públicos los datos de la recaudación obtenida, y pagos obtenidos en Septiembre y en los nueve primeros meses del año en curso.

Los ingresos líquidos alcanzados en Septiembre han sido: por los conceptos generales del Tesoro, 91.293.305,08 pesetas, de las que corresponden 1.495.963,04 a resultados de ejercicios cerrados, y por recargos municipales, 703.754 pesetas. En total, 91.997.059,08 pesetas.

Los pagos de dicho mes se han cifrado en 107.141.525,51 pesetas, por los conceptos generales del Tesoro, correspondiendo 310.753,71 a obligaciones de ejercicios cerrados, y en 859.859,16, por los de carácter municipal. En suma 107.997.884, 67 pesetas.

Durante el periodo de Enero a Septiembre, los ingresos totales han sido de pesetas 1.047.697.942 01, contra ptas. 1.007.555.498,55 en el correspondiente de 1914; 1.068.946.571,24 en el de 1913; 828.544.786 38, en el de 1912, y pesetas 840.171.691,09, en el de 1911. La diferencia respecto a esos periodos del quinquenio es, respectivamente, de aumento de 40,14 millones sobre 1914; baja de 21,25 respecto de 1913, y alza de 219,15 y 207,62 millones sobre 1912 y 1911.

Hay que tener en cuenta que por negociación de obligaciones del Tesoro se han obtenido recursos extraordinarios—204 millones en 1915; 70, en 1914, y 133,41, en 1913, con lo que, verdaderamente, los resultados son estos: baja de 93,86 millones respecto de 1913, y alza de 18;15 sobre 1912, y de 3,52 sobre 1911.

Los pagos han sido, en los nueve meses de 1915, de 900.043.621, 98 pesetas; de 1914 fueron de 919.311.503,34; en 1913, de 980.766.909,41; en 1912, de m. 777.693.846,84, y en 1911, de millones 789.077.792,88, habiendo aumentado en 50,73 millones sobre nnálogo periodo de 1914; 192,35, sobre 1912, y 230,97 sobre 1911, y disminuido en 10,72 respecto de 1913.

El exceso de los ingresos sobre los pagos en el actual ejercicio es de 77,65 millones en conjunto; pero desglosando el producto de las obligaciones del Tesoro, resulta un déficit flotante de 126,25 millones de pesetas.

## Instrucción pública

Se han anunciado los concursos general y rápido del distrito universitario de Madrid y entre las plazas que anuncian se encuentran las siguientes pertenecientes a esta provincia:

Para ser provista en el primer concurso: Para Maestro: Pastrana (dos plazas: una de Dirección graduada y otra de Sección graduada); Sacedón, Alcolea del Pinar (mixta), Maranchón, Atienza, Moratilla de Henares (mixta), Molina de Aragón, Sotoca de Tajo (mixta), Hórche, Canredondo (mixta), Valfermoso de las Monjas (mixta), Gifuentes, Brihuega, Alhóndiga, Cabanillas del Campo (mixta), Valtablado del Río (mixta), Zorita de los Canes (de Patronato, mixta).

Para Maestra: Pastrana (Sección graduada), Tabladillo (mixta), Almonacid de Zorita, Rillo, La Bodega (mixta), Otilla (mixta), Budia, Sacedón, Checa, Jodra del Pinar (mixta).

Para ser provistas en concurso rápido: Para Maestro: Torija y Ablaque.

—A estas horas ya habrán satisfecho los señores habilitados todo lo perteneciente al personal del mes de Octubre.

## DE SOCIEDAD

Ha trasladado su residencia a Madrid la familia de D. Clemente Alvira.

—Ha sido pedida la mano de la distinguida señorita Angela Medrano para el culto doctor D. Eduardo Castañs Boada.

—Hemos tenido el gusto de saludar al notable literato y periodista palentino D. Carlos Robles y Pérez.

—Mañana serán leídas las amonestaciones de D. María Sancho y del diputado provincial D. Jesús González.

—El jueves fué el santo de D. Carlos Romeo y Sánchez, a quien felicitamos.

—Ha sido trasladado a Madrid nuestro querido amigo el coronel de la Guardia civil Sr. Maranges a quien sustituirá D. Vicente García Pérez persona de quien tenemos las mejores referencias.

—El sábado de la semana que viene se celebrarán misas en la ermita de la Antigua por el alma de nuestro compañero D. Alfonso Martín Manzano.

—Ha salido para Burgos con un mes de licencia nuestro querido amigo D. Paulino Saldaña.

—Se encuentra enfermo el inspector de primera enseñanza Sr. Magarino.

## ¡Pobre Portugal!

Nuevamente nuestra veclna nación se vé atormentada por luchas interiores.

Las calles de Lisboa, Santarem y otras poblaciones, han visto correr otra vez sangre portuguesa, vertida en lucha fratricida y estéril por los que creen vendrá la felicidad del país sustituyendo un Gobierno por otro.

Derrotado el general Pimenta de Castro por los ultraradicales que acandilla Costa, ya tenemos al frente del Gobierno portugués a un ultraradical, Joao Chagas, dispuesto, en unión de ses amigos a hacer la felicidad del país.

¡Pobre nación hermana!

Atrasada con respecto a España lo que ésta con relación a otras naciones europeas, atravesó Portugal ahora el mismo periodo de «saramplón repúblicano» que nosotros sufrimos durante el año 1878.

Con Pimenta, con Chagas o con el monarquismo de Paiva, Portugal será siempre un semillero de discordias y descontentos. No está el mal en la ropa.

«Donde no hay harina, todo es mohina», dice un refrán muy español y muy verdadero. Y eso es lo que pesa en Portugal.

España será una nación pequeña, pero nación al fin, y con medios de vida propios. Portugal, como nación, es un imposible.

Los pequeños Estados participan de todos los inconvenientes y de los mismos cargos que los grandes, y no pueden, en cambio, disfrutar de sus ventajas.

Su competencia nos parece la de dos fábricas de productos iguales, con idénticos gastos de impuestos, contribuciones y personal técnico, pero con producción muy desigual, infinitamente mayor la de una que la de otra. La lucha y la existencia, son imposibles en tales circunstancias.

Portugal, por sí solo, no será jamás nación independiente; vivirá de la ayuda y consideración de las demás, pero nunca de su propio esfuerzo.

Unido a España, formando la confederación ibérica, sería rico; fuerte y respetado.

Portugal tiene una costa extensa y magnífica puertos importantes y ríos superiores; pero nada más.

Carece de interior y, por lo tanto, de riqueza propia. ¿De qué le sirven, pues, puertos y ríos navegables?

A España, en cambio, le hacen falta esos puertos y esos ríos, que aunque en ella toman vida no son navegables sino al entrar en tierra lusitana.

Portugal, ahora, resulta una casa en que todo es fachada. Unido a España, formaría con ella un palacio, grande, hermoso, incommovible.

Ya sabemos que decir esto a los portugueses es como predicar en desierto. Si grande es el odio que los hispanos puedan tener a Alemania, o el de los irlandeses a Inglaterra, mayor es el que los lusitanos sienten hacia nosotros.

Es triste, pero es cierto. Los portugueses miran a España con horror y no ven en ella a una nación hermana y amiga, sino todo lo contrario.

Por eso nosotros no podemos intervenir en sus asuntos a título de familiares y amigos, y habremos de contemplar impasibles cómo se destrozan y debilitan.

Los portugueses creen posible la existencia de su nación sin contar para nada con España, y recurriendo, en tal caso, a otros Estados.

No consideran que la ayuda, la vida que éstos puedan darles, será artificial. Prefieren vivir con «inyecciones» de britanismo, a recibir el salufiero «poro» hispanico. ¡Qué le hemos de hacer!

Permanezcamos de espectadores y no pensemos, por ahora, en zelos, ni de acuerdo con Inglaterra inmiscuarnos en los asuntos de Portugal.

Que los partidarios de uno y otro bando luchen y se aniquilen, y si después el menos extenuado pide nuestra ayuda, dársela solicitamos a cambio de lo que tanto deseamos: «la unión ibérica».

Y entonces, al ponernos de parte de uno de los luchadores, podremos repetir las célebres frases de «Duguesclerc»: «Ni quite ni ponga Rey, pero ayudo a mi señor».

## En plena tempestad

(Histórico)

Próximamente cuarenta años han transcurrido desde que en aguas americanas perdió la Armada española el vapor «Pizarro», sorprendido en el mar por un violento ciclón.

Las víctimas del naufragio fueron muchas; pero también pudieron salvarse buen número de marinos de su tripulación, entre ellos el oficial a quien oi contar el suceso que motiva estas líneas.

Años después de aquel desdichado accidente, nuestro Gobierno dispuso una visita de cortesía a las Repúblicas hermanas del Pacifico, Chile y el Perú, para reanudar lazos y amistades sinceras suspendidas desde la campaña que inmortalizó al egregio nauta D. Casto Méndez Núñez.

Designada para el caso fué la vieja fragata de madera «Navas de Tolosa», nave caída y resentida desde la quilla a los penales.

La inconsciencia de los gobernantes dispuso el envío del barco, y la obediencia y disciplina de los tripulantes hizo que no se reclamara contra tal disposición, aun cuando por seguro se tenía un desastre, dadas las malísimas condiciones del buque, en vez de triunfar de los embates del Atlántico y los furiosos del mar descubierta por Vasco Núñez de Balboa.

Ordenado estaba llevar la enseña patria a las costas de la América Occidental, y allí iría si no quedaba anegada en el profundo Océano, que los marinos españoles saben hundirse en el abismo antes de demostrar temor.

En efecto, las «Navas de Tolosa» abandonaron una bella tarde el gaditano puerto y proa al Suroeste emprendieron la navegación, cruzando cerca de Canarias para tomar su ruta franca y decidida.

El barco se defendía bien con mar bella, y nada hacía temer mal tiempo ni gruesa mar en la latitud donde se encontraba. Sin embargo, desazonados estaban los oficiales; la fragata cada día demostraba más su anticuidad, haciendo agua por las juntas de los costados y retrasando su marcha; el tajarar cortaba las olas a disgusto; la arboladura se quejaba al impulso de la brisa.

En las largas horas de viaje, y cuando los deberes no reclamaban en sus puestos a los oficiales, reuníanse éstos sobre cubierta a disfrutar del fresco vespertino, y cada cual rememoraba sus andanzas por las distintas partes del globo, hablaba de los suyos o contaba anécdotas relacionadas con la vida del mar.

El capellán de a bordo era uno de los más locuaces y divertidos; había navegado por todas las zonas y desembarcado en cuantas islas y continentes menciona la Geografía; podía decirse, sin exagerar, que era un mapa viviente. Andalúz, llamábasele Joseito cariñosamente, porque así le llamaban en Chipiona sus parientes y amigos, e inagotable en sus relaciones, únicamente se ponía serio cuando recordaba el naufragio del «Pizarro», del que libró con vida milagrosamente.

—¿Se acuerda usted qué noche, D. Manuel?—solía decir al segundo comandante.— ¡Qué bocas de lobos, ni cavernas... ni carbón de negros!—decía.— ¡Como aquella no hace otra el Señor!

Verdaderamente el recuerdo de la catástrofe ponía pavor en el espíritu de Joseito...

A poco de atravesar la línea ecuatorial cambió la bonanza del tiempo.

El mar reflejaba el color del cielo, y de azul verdoso se volvía gris, negro, con espumas semejantes a las habas amarillentas de un monstruo.

Cada oficial ocupaba su sitio; el capellán iba de uno a otro, inquiriendo sin preguntar, buscando en los rostros una respuesta a la demanda que no formulaban sus labios.

El segundo comandante ocupaba el puente.

La noche, sombría, espantosa, infundía desaliento al más esforzado; negruras por todas partes; sólo de vez en cuando el rayo rasgaba en zig-zag el horizonte para dejar ver un instante el horrendo amontonamiento de nubes negras en el cenit. El huracán soplabla con violencia: «Las Navas de Tolosa», juguete de los elementos, crujía y amenazaba desguzarse por sí sola.

Ni que decir tiene que el pesamiento de los tripulantes encerraba más negruras que la noche.

Llegó un momento en que las olas, en batalla desesperada con las nubes, querían llegar hasta ellas para apagar el fuego de los rayos que las castigaban, y en su lucha

apocalíptica amenazaban hundir el frágil leño de la fragata.

Los jefes, en el puente, creían segura la pérdida de la nave, y a la vez que ordenaban las maniobras oportunas rezaban por ellos mismos, evocando a los seres queridos.

De pronto el segundo comandante se sintió asido por una mano temblorosa; un aliento más que una voz dijo a su oído:

—Don Manuel... ¡así empezó en el «Pelayo»!

Cuando la calma se hizo y serenados los espíritus volvieron a reunirse los oficiales sobre cubierta, el buen capellán, Joseito, no parecía por ninguna parte.

Alguien preguntó por él: —Es extraño no verle—comentó. —Hasta pisar tierra no saldrá de su camarote—indicó el segundo.—Le he dicho que como lo encuentre... ¡lo tiro por la borda!

Leopoldo Rubio.

## TEATRO

Lo más saliente de la semana, ha sido la representación de D. Juan Tenorio obra que si hemos de decir la verdad, nos nos llama la atención por su estructura, por su complejidad por su nudo, sino por la hermosura de sus versos, por el alarde que hace su autor de su brillante y espléndida imaginación.

Y no debemos ser nosotros solos los que sentimos la misma impresión, debe haber muchos más, porque, por lo general, todos los años solemos leer en los críticos madrileños esta pregunta ¿cuál es la causa de que esta obra reaparezca?

Claro está que nos podrían contestar que prueba de que la obra vale es que las taquillas se llenan de dinero; pero viendolo no acertamos a explicarnos los aplausos que anualmente se le dedican.

Únicamente encontramos una razón: que esta obra fué de las que encantaron a nuestros padres y deleitaron a nuestros abuelos y estos nos han contado tantas veces el don Juan que por corroborar sus juicios vamos al teatro aunque salgamos de él desilusionados.

Pero en fin, que caramba al año que viene la volveremos a ver.

## MERCADOS

Trigo.—Guadalajara, 58; Sigüenza, 57; Burgos, 61; Palencia, 57.

Cebada.—Guadalajara, 32; Sigüenza, 34; Burgos, 29; Palencia, 25.

Los precios se mantienen firmes y con tendencia al alza.

## NOTICIAS

El Casino de Guadalajara saca a concurso la repostería bajo el tipo de 1.250 pesetas.

Impermeables ingleses más baratos que en fábrica en el bazar La Tijera de Oro.

Ha sido trasladado a esta Delegación el oficial de cuarta clase D. Luis Cordavias, que desempeñada igual destino en Soria.

### ¡¡Que llueve!!

Cómprese un impermeable de los que vende a la medida.

Casado & Rubio en C.<sup>ta</sup>

Ha sido satisfactoriamente operada en Sigüenza Doña Dolores Tero.

Para calzado bueno y elegante nadie como el bazar La Tijera de Oro. Precios muy económicos. Todos los calzados de esta casa están hechos a mano y sin cartón.

Ha fallecido la señora viuda de Trillo. A su hija Doña Luisa Janquito y demas familia damos nuestro pésame.

GABANES solo y únicamente los vende a 22 pesetas. LA TIJERA DE ORO por ser la única casa que los hace en sus propios talleres.

PELLIZAS a 8 pesetas.

— — — TRAJES casi de balde.

En Pozanco se ahorcó el vecino de dicho pueblo Gregorio López.

Última hora

Por el primer distrito.—Segun parece presentan su candidatura Fluñters, Bartolomé, Nuñez, Largaña y Castans.

Por el segundo distrito Señores Ramírez y Suárez.

Tercer Distrito.—D. Vicente Pedromingo, D. Emilio Casado, D. Valeriano Plaza y señor Arenal.

Cuarto Distrito.—D. José Sanz y Sanz, don Cruz López y D. José Zofio.

Estos candidatos son los que hoy sábado, se dice que presentarán su candidatura.

En el curso de la semana cualquiera sabe las combinaciones que se harán.

## SE VENDE

todos los enseres de un colegio como son, bandas, mapas etc. perteneciente a doña Matilde Cubillo, Mayor Alta 44, bajo.

## LA ESTRELLA

Sociedad anónima de seguros genuinamente española.—Domicilio social: MADRID

ESPOZ Y MINA, 6

Capital desembolsado: Pesetas 5.000.000

LA ESTRELLA tiene constituido el depósito que exige la Ley. Seguros contra incendios. Seguros sobre la vida. Seguros de transportes marítimos. Seguros de transportes terrestres. Seguros de rentas vitalicias inmediatas. Seguros contra incendio de la cosecha. Seguros de paquetes postales. Seguros de rentas vitalicias diferidas.

BANQUEROS: Banco Hispano Americano.—Banco de España.—Banco de Gijón.—Banco Asturiano de Industria y Comercio.—Banco Español del Río de la Plata. Representante en todas las capitales y pueblos importantes de España.

Anuncio autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 5 de Mayo de 1911.

SUB-DIRECTOR EN GUADALAJARA

D. Francisco B. de Quirós.—Madrid, 14, pral.

## CARBONEO

Se anuncia el de las leñas del monte «Humbriazo» de Castilforte (Sacedón), bajo el tipo mínimo de 3.000 pesetas.

Podrán obtenerse de 15 a 20.000 arrobas de carbón de carrasca de buena calidad.

Está próximo a la carretera de Huete a Tortuera.

Se admiten proposiciones hasta el día 30 del actual.

Para mas informes dirigirse en dicho pueblo a D. Fernando Sacristán.

## CONSULTORIO JURIDICO

### CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS

A CARGO DE

D. Juan García Sánchez y D. Salvador Raboso Cuesta

— Abogados —

Augusto Figueroa, 15, pral.—Madrid

— TARIFA —

Certificados de últimas voluntades, 4 pesetas; Certificados del Registro Central de penales, 3; Certificaciones del Registro civil y parroquiales, sin suplidos, 1; Inscripción de ídem del Registro de la propiedad y mercantil, sin suplidos, 5; Legalización de documentos en el Ministerio de Estado, 3; Id. de id. en el Ministerio de Gracia y Justicia, 3; Legalización de documentos en los Consulados extranjeros, sin suplidos, 4; Cumplimiento de exhortos, según la importancia y trabajo de los mismos; Informes comerciales y particulares, 2; Patentes de invención, marcas de fábrica, agrícolas o de comercio, sin suplidos, 30; Registro de la propiedad intelectual, sin suplidos, 10; Entrega y recoger documentos en oficinas del Estado o centros particulares, 5; Constitución de depósitos, 4; Cancelación de depósitos corriente, 20. Cobro de Créditos de Ultramar, con el 2 por 100 de comisión.

Se defienden asuntos civiles, administrativos y criminales en todos los Juzgados y Tribunales de España.—Consultas jurídicas, administrativas y eclesiásticas.—Asistencias a juntas de acreedores y subastas.—Matriculas en la Universidad e Institutos, y presentación de documentos en toda clase de oposiciones, Clases Pasivas y Quintas.

Cuanto a natos se encarguen, han de venir acompañados de un importe en Giro postal, sobre monedero, o pólizas de una o dos pesetas.

## PARA ADQUIRIR

una dote para sus hijos o un capital para la vejez suscribase en LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA, sociedad genuinamente española de Previsión y Caja de ahorros popular.

Solicitud detalles a su representante en Guadalajara D. JOAQUÍN MERINO, Travesía de Madrid, 2, duplicado, pral., derecha.

Guadalajara: Imp. H. de P.—Bardales

LA MÁQUINA RÁPIDA DE ESCRIBIR "STOWER RECORD", ES LA CONQUISTA DEL MUNDO

Los Gobiernos, Ministerios y demás oficinas del estado usando si mismo en las principales Casas de Comercio, como la "stower,, dándole la preferencia.

Gran éxito en la venta prueba la superioridad del sistema.

La máquina "stower,, es el producto de incesantes experiencias y mejores que la han conducido a la perfección.

La máquina "stower,, ha sido premiada.

En la gran exposición internacional de Venecia con el «Gran premio» MEDALLA DE ORO.

Con la MEDALLA DE ORO en la exposición de Viena Anstetten, donde concurren las máquinas de escribir de las demás marcas.

Otavo en la gran exposición internacional de Bruselas el DIPLOMA DE HONOR.

La máquina "Stower,, es la favorita de todos los mecánicos por su extraordinaria rapidez.

CONCURSOS.—Concurso Internacional de velocidad-Barú: La «Stower» gana tres veces el Primer Premio y además el Segundo Premio de Campeonato.

Concurso de velocidad de Aix-la-Chapelle: La «Stower» gana: Primer gran Premio de Aix-la-Chapelle, I, II y III Premio de la provincia del Rin y TITULO de Campeonato.

Concurso de velocidad-Colonia: La «Stower» gana: I, II y III Premio.

Con cinta de dos colores, 900 pts. II Con cinta de un solo color, 875

Con tabulador decimal, 1000 pesetas

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de seguros reunidos

Capital social 12.000.000 de ptas, efectivas completamente desembolsado

Agencia en todas las provincias de España

Francia y Portugal

51 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la VIDA seguros contra INCENDIOS

SUBDIRECTOR EN GUADALAJARA: D. JULIAN RAMIREZ PLAZA DE DON PEDRO 1

GABINETE DE CONSULTA

Eloy José Amestoy y Berdonces

MÉDICO

Especialista en enfermedades del pecho, partos, y enfermedades de la matriz.

En este gabinete, dotado de moderno y abundante instrumental médico-quirúrgico, se

dispone de Rayos X para el mejor conocimiento y curación de las enfermedades, así como de una completa instalación de Electroterapia, corrientes d'Arsonval, Diatermia, Fuguración, Inhalaciones de Ozono (el mejor tratamiento de las enfermedades del aparato respiratorio) Massage vibratorio, etc. etc. Consultas de 11 a 1 — Villet de Mesa

¿POR QUÉ SUFRIR?

Si con el DEPURATIVO RADICAL del doctor Camacho os curéis en media docena de días de la ENFERMEDAD aun la mas rebelde en cualquiera de sus tres periodos el

Reuma Intestinos Artritis Escrófulas así como todas las enfermedades provenientes de la sangre viciada.

Si sufrís, es porque queréis, pues la curación es RADICAL y GARANTIDA, y la prueba está en la carta que acabamos de recibir:

Sr. Dr. D. Ricardo Camacho.

Muy señor mío y de mi mayor respeto: Con satisfacción le escribo indicándole mi gratitud y agradecimiento.

Gracias al uso de su DEPURATIVO RADICAL he recobrado mi salud y disfruto del bienestar general. Soy un repatriado de las campañas de Ultramar, donde por la ingratitud del clima y las penalidades de la guerra, perdí las energías, no funcionaban mis órganos en el estómago sentía dolores agudísimos, sufrí frecuentes cólicos, siendo un enfermo crónico.

He tomado cuatro frascos del «Depurativo radical», y me hallo rejuvenecido. Puede hacer públicas estas manifestaciones para bien de los enfermos que sufran como yo sufrí.

Con este motivo me ofrezco de usted s. s.

Narciso Pierrón Biscarrondo.

Consejero del Hotel Metropole de la corte.

De venta en todas las buenas farmacias y en el depósito general, calle de la Montera, 4 á 7 pesetas frasco.

IMPRESA, LIBRERIA,

papelaria y objetos de escritorio

ANTERO CONCHA

Plaza de Correos, 2—Guadalajara—

Gran surtido en papel de barba, cartas sobres, tintas de las mejores fábricas, plumas, tinteros, cartapacios etc. etc.

Libros de texto de 1.ª y 2.ª enseñanza y Academias civiles y militares.

Libros y modelación para Ayuntamientos, Juzgados municipales y otras oficinas públicas y particulares.

Impresiones esmeradas de todas clases en tres máquinas con todos los elementos modernos.

TARJETAS POSTALES

Nueva colección de 24 postales de las principales vistas de Guadalajara y 30 de anteriores ediciones a 10 céntimos.

Colección de 28 postales de Brihuega a cinco céntimos una. Pueden imprimirse para los comercios a 30 pesetas el millar.

COMPANIA IMPERIAL REAL PRIVILEGIADA

"RIUNIONE ADRIATICA DI SICURTÁ"

Fundada en 1838 en Trieste (Austria)

Inscrita según Real Orden de 21 de Noviembre de 1910 para la gestión del ramo de Seguro-vida en el Registro creado en España por la Ley de 14 de Mayo de 1908.

Table with 2 columns: Description of insurance services and corresponding amounts in Francs.

Los fondos de la sección vida están colocados en valores de primera garantía. Depósito en el Banco de España.

Combinaciones de seguro muy ventajosas. Primas moderadas

Dirección para España: Rampa de Cataluña, núm. 1-Barcelona

Agente en esta provincia: D. Pio Pérez Gismara

Se solicitan buenos agentes en las demás poblaciones de la región.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros en fecha 5 de Julio de 1912

Mayor baja, 9 y 11 LA EQUITATIVA

CASTELLS

Camisería, ropa blanca, canastillas para recién nacidos, equipos para novias y novios, gran surtido en blusas de señora en batista y seda (último modelo), vestidos para niños batista, seda y piqué, capotas para niños, preciosidades en juegos de cristianar de todas clases. Se hacen encargos de ropa blanca y camisería a precios reducidos. Esmerada confección.

NO OLVIDARSE LA EQUITATIVA Mayor baja, 9 y 11

Es necesario convenirse que solo el BAZAR La Tijera de Oro

es la casa que más surtido presenta y a precios más económicos trajes hechos y a la medida gabanes y pellizas de corte irreprochable a precios increíbles; relojes garantizados a 4 pesetas. Taller de composturas. Sombreros y gorras siempre últimas novedades. Zapatería, camisería, impermeables, paraguas y mil artículos más.

MAYOR BAJA, 67 y 69.-GUADALAJARA TELEFONO, 132

Clásicos castellanos

EDICIONES de "LA LECTURA" Paseo de Recoletos, 25, Madrid

OBRAS PUBLICADAS

SANTA TERESA.—Las Moradas, prólogo y notas por D. Tomás Navarro.

TIRSO DE MOLINA.—Teatro, prólogo y notas por D. Américo Castro.

GARCILASO.—Obras, prólogo y notas por D. Tomás Navarro.

CERVANTES.—Don Quijote de la Mancha, prólogo y notas por D. Francisco Rodríguez Marín, de la Real Academia Española.

QUEVEDO.—Vida del Buscón, prólogo y notas por D. Américo Castro.

TORRES VILLARROEL.—Vida, prólogo y notas por D. Federico de Onís.

DUQUE DE RIVAS.—Romances, prólogo y notas por D. Cipriano Rivas Cherif.

B.º JUAN DE AVILA.—Epistolario espiritual, prólogo y notas por D. Vicente García de Diego.

ARCIPRESTE DE HITA.—Libro de Buen Amor, prólogo y notas por D. Julio Cejador.

GUILLEN DE CASTRO.—Las mocedades del Cid, prólogo y notas por D. Víctor Sais Armesto.

EL MARQUES DE SANTILLANA.—Can- tares y decires, prólogo y notas por don Vicente García de Diego.

PRECIO En rústica... 3 pesetas En tela... 4 En piel... 5

Los pedidos a LA LECTURA Paseo de Recoletos, 25, Madrid

IMPRENCH

HIPÓLITO DE PABLO

Bardales, 5.-Guadalajara

Se imprimen obras y periódicos, trabajos comerciales, modelaciones, tarjetas y todo lo referente al ramo de imprenta.

TODO A PRECIOS ECONOMICOS